

“Compartiendo palabras ... y más”

DOMINGO 29 de julio de 2018



Misioneros
Redentoristas



FUNDERÉTICA



XV ENCUENTRO DE SAN ALFONSO
III ENCUENTRO IBÉRICO DE LAICOS REDENTORISTAS
LAICOS Y RELIGIOSOS REDENTORISTAS

BIENVENIDA

Bienvenidos al XV Encuentro de San Alfonso y III Encuentro Ibérico de Laicos Csr.... Aunque este año nuestro tiempo se ha reducido a tres días no por ello el contenido de nuestras reflexiones van a ser menos intensas.

Haciendo una síntesis de los talleres de la tarde hemos decidido afrontar estos días con el lema “Compartiendo palabras ... y más” que resume bien el propósito de las actividades de este año y que, además, nos sugiere la apertura y el dejar de ser invisibles para el grupo. Tenemos la posibilidad de compartir algo más que las palabras.

Las mañanas dedicadas a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) nos cuestionará nuestros comportamientos frente a las diferentes realidades sociales de nuestro mundo y los talleres de las tardes nos permitirán transformar las palabras seleccionadas por los responsables en “actitudes de misión evangelizadora”.

Os proponemos este párrafo, extraído del “compendio de la DSI”, como propuesta de reflexión al inicio de nuestro encuentro:

“Existen muchos hermanos necesitados que esperan ayuda, muchos oprimidos que esperan justicia, muchos desocupados que esperan trabajo, muchos pueblos que esperan respeto: ¿Cómo es posible que en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quien está condenado al analfabetismo; quien carece de asistencia médica más elemental; quien no tiene techo donde cobijarse? El panorama de la pobreza puede extenderse indefinidamente, si a las antiguas añadimos las nuevas pobrezas, que afectan a menudo a ambientes y grupos no carentes de recursos económicos, pero expuestos a la desesperación del sin sentido, ala insidia de la droga, al abandono en la edad avanzada o en la enfermedad, a la marginación o a la discriminación social... ¿Podemos quedar al margen ante las perspectivas de un desequilibrio ecológico, que hace inhabitables y enemigas del hombre las vastas áreas del planeta? ¿O ante los problemas de la paz,

amenazada a menudo con la pesadilla de guerras catastróficas? ¿O frente al vilipendio de los derechos humanos fundamentales de tantas personas, especialmente de los niños? El amor tiene por delante un vasto trabajo al que la Iglesia quiere contribuir también con su doctrina social que concierne a toda persona y se dirige a todas las personas. (CDSI 5)”

Esperamos que sean tiempos fecundos y bienvenidos al Encuentro un año más.

HORARIO PARA HOY:

DOMINGO 29 DE JULIO:

Acogida durante todo el día

Excursión por los pueblos cercanos

14.00: Comida

19.00: Inicio del Encuentro: Presentación

20.00: Eucaristía de acogida: Preside el P. Superior Provincial

21.30: Cena

22.30: Gaudeamus: quemada

23.00: Oración de la noche y silencio

EUCARISTIA DE APERTURA

Monición de entrada:

Hermanos, un año más tenemos la oportunidad de reunirnos en este marco incomparable que supone El Espino, para convivir y reflexionar juntos y seguir avanzando en comunidad.

En la eucaristía de hoy tenemos la oportunidad de ver uno de los gestos realizados por Jesús durante su actividad profética, el más recordado por las primeras comunidades cristianas fue seguramente una comida multitudinaria organizada por él en medio del campo, en las cercanías del lago de Galilea.

Jesús ocupa el lugar central. Nadie le pide que intervenga. Es él mismo quien intuye el hambre de aquella gente y plantea la necesidad de alimentarla. Es conmovedor saber que Jesús no sólo alimentaba a la gente con la Buena Noticia de Dios, sino que le preocupaba también el hambre de sus hijos.

Aunque le hemos llamado tradicionalmente multiplicación de panes y peces, en realidad hemos de considerar que se trató de una división de lo que cada uno aportó de lo que llevaba.

Si hay hambre en el mundo, no es por escasez de alimentos sino por falta de solidaridad. Hay pan para todos, lo que falta es generosidad para compartir. Hemos dejado la marcha del mundo en manos de otros y nos da miedo compartir lo que tenemos, y la gente se muere de hambre por nuestro egoísmo irracional.

Canto: Alegría

¡Alegría!, come un lampo di vita

¡Alegría!, come un passo gridar

¡Alegría!

Del delittuoso grido,
bella ruggente pena, seren
come la rabbia di amar

¡Alegría!
Come un assalto di gioia.

¡Alegría!, como la luz de la vida
¡Alegría!, porque Jesús resucita
¡Alegría!

En medio de nosotros
su corazón palpita, y está
latiendo dentro de mí
¡Alegría!
Con mis hermanos en comunidad (bis).

Acto penitencial:

Por las veces que no llegamos a intuir ni conocer las necesidades de nuestros más próximos, Señor ten piedad.

Por las veces que nos cuesta comprometernos a prestar ayuda a quienes necesitan de nosotros, Cristo ten piedad.

Tú, que nos enseñas a compartir con otros nuestros dones y carismas, Señor ten piedad.

Oración colecta:

Oh Dios, protector de los que en ti esperan, sin ti nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros los signos de tu misericordia para que, bajo tu guía providente, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros, que podamos adherirnos a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 42-44

En aquellos días, uno de Baal-Salisá vino a traer al profeta Eliseo el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente en la alforja. Eliseo dijo:

—«Dáselos a la gente, que coman».

El criado replicó:

—«¿Qué hago yo con esto para cien personas?».

Eliseo insistió:

—«Dáselos a la gente, que coman. Porque así dice el Señor: Comerán y sobrarán».

Entonces el criado se los sirvió, comieron y sobró, como había dicho el Señor. Palabra de Dios.

Canto:

Abres tu la mano, Señor, y nos sacias

Salmo 144, 10-11. 15-16. 17-18

-Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

-Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente

-El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

Canto:

Abres tu la mano, Señor, y nos sacias

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-6

Hermanos:

Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados.

Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. Palabra de Dios.

Canto: Aleluya (adaptación L.Cohen)

Es nuestro Rey el Salvador,
El Padre Bueno que nos amó
y todos los pecados perdonó.
Y nos maó en una cruz
Y transformo la noche en luz,
Y redimió al mundo con su vida.
Hallelujah, hallelujah, hallelujah, hallelujah

Lectura del santo evangelio según San Juan 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos.

Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: —«¿Con qué compraremos panes para que coman éstos?». Lo decía para tentarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo».

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: —«Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero, ¿qué es eso para tantos?».

Jesús dijo:

—«Decid a la gente que se siente en el suelo».

Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil.

Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado.

Cuando se saciaron, dice a sus discípulos:

—«Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie».

Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido.

La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: —«Éste sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo». Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.

Palabra del Señor.

Oración de fieles:

- 1.- Para que Dios siga saciando de favores especiales a nuestra Santa Madre Iglesia. Oremos.
- 2.- Para que quienes tienen la responsabilidad de administrar las finanzas en nuestros gobiernos busquen satisfacer las necesidades de los más pobres. Oremos.
- 3.- Pidamos hoy de manera especial por los hogares en los que falta el pan para el sustento diario, para que Dios les colme hoy de bienes. Oremos.
- 4.- Por nosotros, para que al compartir el banquete eucarístico fortalezcamos entre nosotros los vínculos de amor, unidad y fraternidad. Oremos.

Ofrendas.

1.- Frutas partidas por la mitad:

Con estas frutas partidas, queremos simbolizar nuestros deseos de compartir lo que tengamos con quienes más necesiten.

2.- Semillas:

Si con las frutas dividimos lo que tenemos, con las semillas multiplicamos. Sean ellas símbolo de que estamos atentos a sumar nuestras voluntades con las de nuestros compañeros.

3.- Pan y vino.

Canto: Nas tuas mãos

Nas tuas mãos entrego o meu ser, ó deus meu salvado
durante a noite vela por mim, senhor

1. guarda-me à sombra das tuas asas, como a menina dos teus olhos, senhor
2. quando a noite vem e cai o dia, dá-me o dom da tua presença, senhor
3. que o meu coração saiba guardar tua luz; que o teu espírito me ilumine, senhor
4. que a manhã me encontre na tua graça: meu espírito cantará teu amor

Canto: Santo Redentor

Santo, santo, santo es el Señor
Dios del universo,
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosana en el cielo a nuestro Redentor
Hosana en el cielo a nuestro Redentor
Hosana en el cielo

Bendito el que viene en el nombre del Señor

Hosana en el cielo a nuestro Redentor
Hosana en el cielo a nuestro Redentor
Hosana en el cielo

Canto de Paz: Cordero de Dios, danos paz

Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo
ten piedad de nosotros, ten piedad (bis).

Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo
ten piedad de nosotros, danos paz,
danos paz, danos, danos paz.

Canto de Comunión : Como o veado anseia

Como o veado anseia pelas águas vivas
assim minha alma anseia por vós senhor
minh' alma anseia por vós

Canto de acción de gracias: Viverei (te dare –godspell)

Viverei, viverei, oh senhor, para te encontrar
para ver-te sempre, adorar-te sempre
e seguir-te sempre, viverei.

Oración final.

Señor, antes de despedirnos queremos darte gracias porque nos has ayudado a descubrir que estamos compartiendo no sólo entre nosotros, sino también con el propio Jesús. Y que lo que él es, lo somos todos. Así pues, Todos somos Vida, todos somos “pan de vida”.

Canto final: Magnificat

Magnificat, magnificat
Magnificat anima mea dominum
Magnificat, magnificat
Magnificat anima mea.

ORACIÓN DE LA NOCHE

Canto de entrada: Señor que florezca tu justicia (Taizé)

Señor que florezca tu justicia

Y tu paz empape la tierra

Oh Dios que florezca tu justicia

Y se llene nuestra vida de Ti

Oración de Ambientación (La lee uno)

Dios, tómame de tu mano, te acompaño sin resistirme.

Me gusta estar protegido por el calor y la seguridad pero

tampoco me rebelaré si entro en el frío, siempre y cuando sea de tu mano.

Iré a todas partes de tu mano y quiero procurar no tener miedo.

Prometo que viviré al máximo esta vida y que seguiré adelante.

A veces pienso que mi vida empieza ahora mismo.

Etty Hillesum

Salmo (A dos coros)

Señor, no sé si es una nueva llamada tuya,
imaginación mía, lo que ahora siento.

Ya sabes. A veces, veo que la vida corre
a velocidades de vértigo.

Veo la nave de mi vida,
no a la deriva, pero si muy vacía.

Las horas y los minutos pasan.

¡Y cuánto se puede amar en un minuto!

La vida, como el agua, se evapora,
y quedan mis campos sin sembrar.

¿Me faltan las semillas?

¿Las lanzo sin convicción?

Creo que Tú nos quieres felices a todos,
y yo podía sembrar

mucha más felicidad a mi alrededor.
Nos quieres en paz,
y no la he construido con lucidez,
constancia y audacia.
Y me quedo muy corto
a la hora de apostar por la utopía...
Nos quieres más hermanos,
y no he contribuido demasiado
a un mundo de fraternidad
con decisión y coraje.
Más bien he dejado crecer a mi alrededor
racismos, desuniones, mediocridades.

Nos quieres a tu imagen,
y me veo copia borrosa,
dificilmente identificable...
No creo que todo sea
puro remordimiento, insatisfacción,
frustración por ser tan insignificante.
Me miro Señor, y me pregunto
si es amor lo que me agujonea,
si es remordimiento,
si es un mecanismo encubierto...
a lo mejor, Señor, he tomado más conciencia
de lo que soy y de lo que Tú eres,
de lo que yo puedo y de lo que Tú exiges.

Por eso, lo que se me ocurre
es pedirte, Señor, más luz para ver claro,
más amor para amar mejor, más fuerza para darme totalmente.
Ayúdame a dar el máximo contenido humano a mi vida en cada
minuto.
Quiero ser todo para todos.
Y quiero que cada uno sea lo más importante para mí.
Tan importante como Tú.
Que mi vida acerque a los hombres entre ellos. Y a todos Contigo.

Yo, Señor, cuento, sigo contando contigo.
Quiero que Tú puedas realmente contar conmigo.
Gracias, Señor, Confío.
Te entrego mi nave, haz Tú de capitán

Lectura: Mc 1, 16-20; 2,13-14.

Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes sobre el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres”. Al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago el de Zebedeo, y a su hermano Juan: estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a Zebedeo, su padre, en la barca con los jornaleros, se fueron tras él. Salió de nuevo por la orilla del mar. Toda la gente acudía a él y les enseñaba. Al pasar, vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en el despacho de los impuestos, y le dice: “Sígueme”. Él se levantó y le siguió.

Canto: Jesus abundante Redenção

1. Valentes na entrega e dados à oração
Humildes na vida e simples na pregação
Seguindo, contentes, Jesus abundante redenção
2. Valentes na entrega e dados à oração
Humildes na vida e simples na pregação
Proclamam a todos: Jesus abundante redenção

Silencio Reflexión

Padrenuestro

Canto del Nunc Dimitis

Nunc Dimitis
Servum tuum Domine
Secundum verbum tuum
In pace

Oración del Anciano Simeón (Lucas 2, 29-32)

Ahora, Señor, según tu promesa,
Puedes dejar a tu siervo irse en paz,
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
A quien has presentado ante todos los pueblos:
Luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo, Israel.

Bendición

CANTO FINAL : Salve a la Virgen del Espino

¡Salve, Virgen del Espino,
Reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas,
amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos
Tú serás siempre nuestra tierna Madre (bis).
Los caminos de la vida están sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores, fuente pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas nuestras penas y dolores.
Y un día, Madre, en tus brazos,
llévanos contigo al cielo (bis).
¡Salve, Virgen del Espino,
Reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas,
amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos
Tú serás siempre nuestra tierna Madre (bis).

“Compartiendo palabras ... y más”

DOMINGO 29 de julio de 2018



Misioneros
Redentoristas



FUNDERÉTICA



XV ENCUENTRO DE SAN ALFONSO
III ENCUENTRO IBÉRICO DE LAICOS REDENTORISTAS
LAICOS Y RELIGIOSOS REDENTORISTAS